



INTERNATIONAL CATHOLIC STEWARDSHIP COUNCIL

Corresponsabilidad Católica

e-Boletín • Agosto 2018



ORACIÓN DE CORRESPONSABILIDAD para Agosto

Señor nuestro, Jesucristo,

A medida que comenzamos a mover nuestros pensamientos de las agendas del verano a las anticipadas demandas del otoño, enséñanos a reconocerte, y ayúdanos a seguirte en medio de nuestras ocupadas vidas.

Abre las Escrituras para nosotros... que podamos conocerte, verte, escucharte – en las voces de amigos y familiares, en los ministerios de nuestra parroquia, en la proclamación de la Palabra, y en la Fracción del Pan.

Enséñanos a ser buenos corresponsables, que podamos usar tus dones con sabiduría y cuidemos de todos aquellos que Tú pongas en nuestro camino.

Aliéntanos, cuando estemos abrumados. Fortalécenos, cuando estemos temerosos. Desafiáanos, cuando estemos satisfechos de nosotros mismos.

Ayúdanos a que nuestra transición de agosto sea un tiempo de renovación espiritual, de esperanza y acción: para proclamar el Evangelio en nuestras palabras y obras.

Amén

¿Tiene su Parroquia un Plan de Evangelización para Adultos Jóvenes?

Pocos temas son de mayor resonancia para los católicos actualmente que la evangelización de la Iglesia joven. ¿Cómo está preparada su parroquia para llegar a los adultos jóvenes y responder a sus necesidades? Esta pregunta esencial será explorada en la Conferencia Internacional Católica de Corresponsabilidad 2018, en Nashville, Tennessee del 28 al 31 de octubre. El Papa Francisco, en *Evangelii Gaudium (La Alegría del Evangelio)*, capturó la importancia de los jóvenes en el compartir las Buenas Noticias: “Qué hermoso es ver que los jóvenes son, ¡predicadores de la calle, llevando alegremente a Jesús a cada calle, a cada plaza de la ciudad y a cada rincón de la tierra!... La gente joven nos llama a una esperanza renovada y extensiva.”



Sin embargo, como cristianos corresponsables, estamos preocupados acerca de cómo involucrar a los adultos jóvenes, quienes frecuentemente ven a la Iglesia con cinismo y decepción. ¿Cómo podemos infundir en ellos el entusiasmo y la devoción de la que habla el Papa Francisco? ¿Cómo podemos incluirlos y apoyarles pastoralmente para que las bancas de nuestra parroquia – y las esquinas de nuestras calles – estén llenas de adultos jóvenes comprometidos a Jesucristo?

La historia nos muestra que los adultos jóvenes son inspirados por los líderes católicos que se adelantan en las causas de justicia social y en el servicio al pobre. Algunas parroquias han encontrado que una manera efectiva de llegar a los adultos jóvenes alejados de la iglesia, es darles la oportunidad de trabajar con jóvenes católicos comprometidos en el trabajo de proyectos de servicio y justicia. Construir una relación es fundamental para evangelizar a los adultos jóvenes. Hay también un renovado interés en los estudios de las Escrituras entre los adultos jóvenes, dentro y fuera de la Iglesia. ¿Cómo puede una parroquia comprometida a estudiar las Escrituras ayudar a demostrar a los adultos jóvenes la relevancia del Evangelio para la vida moderna de una manera atractiva y transformadora?

En la conferencia de ICSC este año, un grupo de inspiradores conferencistas abordará temas relacionados con la evangelización de los adultos jóvenes en nuestra parroquia hoy. Para explorar estos importantes tópicos, únase con nosotros en Nashville, en la Conferencia anual de ICSC en el mes de octubre.

Santa Lidia de Filipo

Lidia es la primera persona, que se recuerda en Europa, como seguidora de Jesucristo. Ella fue la primera convertida bautizada por San Pablo, en Filipo.

Lo que sabemos de Lidia se encuentra en los Hechos de los Apóstoles. Ella era de Tiatira, un centro industrial localizado en lo que ahora es el occidente de Turquía. Ella era una rica mujer de negocios; fabricante y vendedora de pigmentos y telas por lo que era reconocida la ciudad de Tiatira. Lidia era parte de una industria de gran valor. Las telas púrpura eran artículos de lujo, usadas por los emperadores, por los oficiales de más alto rango en el gobierno, y por los sacerdotes de las religiones paganas.



Lidia es la primera persona, que se recuerda en Europa, como seguidora de Jesucristo. Ella fue la primera convertida bautizada por San Pablo, en Filipo.

En el momento de la narración en los Hechos, Lidia y su hogar se trasladaron a la ciudad de Filipo, una colonia Romana de la ruta comercial Roma—Asia. Así es como ella tiene su primer encuentro con San Pablo en su segundo viaje misionero hacia el año 50.

Al visitar Filipo la primera vez, Pablo y su grupo vinieron hacia Lidia y un grupo de mujeres que estaban reunidas en el río que corre por el centro de la ciudad. Él se sentó y compartió el Evangelio con ellas. Lidia escuchó atentamente, el mensaje del evangelio llegó a su corazón, y ella y su familia fueron bautizadas en el río.

Lidia insistió en dar hospitalidad a Pablo y sus acompañantes, así que ellos hicieron su hogar en casa de Lidia mientras estuvieron en Filipo. Ella continuó apoyándoles aún después de que estuvieron presos y fueron liberados. Como exitosa mujer de negocios, su hogar tenía espacio suficiente para alojar a los huéspedes y convertirse en un lugar de reuniones y liturgias de la comunidad.

Pablo apreció a los miembros de la comunidad cristiana en Filipo y les llamó “gozo y corona.” Indudablemente, la generosa hospitalidad y liderazgo de Lidia en la fundación de esta primera comunidad cristiana contribuyó al afecto de Pablo.

La fiesta de Santa Lidia se celebra el día 3 de agosto.

Discernimiento para Líderes de la Corresponsabilidad

Por: Leisa Anslinger, autora y co-fundadora de Catholic Strengths and Engagement Community (CSEC).

Vivir como corresponsables es un proceso continuo de conversión. Como discípulos comprometidos a vivir nuestras vidas como buenos corresponsables, debemos estar constantemente atentos a las maneras en las que somos llamados a dar y a compartir. Este es un proceso de discernimiento, en el cual hacemos un balance de las maneras en las que hemos sido bendecidos y de los dones que nos han sido dados, y posteriormente consideramos para qué y cómo somos llamados a devolver a Dios en respuesta de nuestra gratitud. Como señalamos en el artículo del mes pasado, quienes somos líderes de corresponsabilidad, no sólo discernimos el llamado de la corresponsabilidad en nuestra vida personal, sino también en la vida de nuestra comunidad de fe.



Como discípulos comprometidos a vivir nuestras vidas como buenos corresponsables, debemos estar constantemente atentos a las maneras en las que somos llamados a dar y a compartir.

Discernimiento es más que simplemente decidir algo. Discernimiento es un proceso que se realiza a través de la oración, con la guía del Espíritu Santo y la sabiduría, el valor y el desafío de otros compañeros

feligreses llenos de fe. En nuestra vida personal determinamos piadosamente, en oración, cuánto dinero dar a nuestra parroquia o diócesis, o a una organización de difusión católica, y reflexionamos mucho sobre cuáles son los ministerios que necesitan de nuestro tiempo. Tal vez hablemos con nuestro esposo/a, con un buen amigo/a, o un miembro de la parroquia cuando consideramos lo que es apropiado y cómo estamos llamados al sacrificio. Nuestro discernimiento es una reflexión de nuestra creciente relación con Cristo y una respuesta a su llamado a amar y a servir.

El discernimiento de nuestra comunidad de fe es un proceso similar. Como líderes, nosotros reconocemos las numerosas maneras en la que somos bendecidos con el desinteresado compartir de tiempo y recursos de otros miembros de la comunidad. Consideramos las necesidades del

Discernimiento es un proceso que se realiza a través de la oración, con la guía del Espíritu Santo y la sabiduría, el valor y el desafío de otros compañeros feligreses llenos de fe.

pobre y vulnerable en nuestra área local, en nuestro país y en el mundo, y lo que se necesita para sostener o impulsar el culto, la formación, la vida comunitaria y el servicio dentro de nuestra parroquia o diócesis, y hacemos planes en consecuencia.

El liderazgo de corresponsabilidad involucra también una tercera y fundamental forma de discernimiento, y es la que consideraremos en esta columna el mes próximo. Como líderes, debemos discernir lo que nuestra gente necesita escuchar y cómo necesita ser formada para vivir y crecer como corresponsables en este tiempo y en este lugar.



Corresponsabilidad y Discipulado Misionero: Atender nuestra Fe Responsablemente

San Juan Pablo II escribió “La vida se confía al hombre como un tesoro que no se debe malgastar, como un talento a negociar. El hombre debe rendir cuentas de ella a su Señor.” (*Evangelium Vitae*, 52).

Nuestro difunto pontífice escribió también:

Es Jesús el que suscita en vosotros el deseo de hacer de vuestra vida algo grande, la voluntad de seguir un ideal, el rechazo a dejaros atrapar por la mediocridad, la valentía de comprometeros con humildad y perseverancia para mejoraros a vosotros mismos y a la sociedad, haciéndola más humana y fraterna. (Vigilia de Oración, Día Mundial de la Juventud, 19 de agosto de 2000).

Otro año de aprendizaje comienza pronto. Los profesores de todo el mundo reunirán a los estudiantes, atrayéndoles y motivándoles a descubrir sus talentos, reconocer y enfocarse en su potencial, y comprender más acerca de la vida, la fe y el mundo. Del mismo modo el “Discipulado Misionero” llama a cada uno de nosotros a comprometernos a aprender más acerca de nuestra fe.

La necesidad de formación continua y catequesis no es solamente para los jóvenes. Es esencial para todos, a lo largo de nuestras vidas. Nosotros respondemos al llamado a ser Discípulos Misioneros y recibimos con agradecimiento el don de nuestra fe y cuidamos de él. Sin embargo, antes de que podamos compartir nuestra fe con otros en justicia y amor, nosotros debemos atenderla de una manera responsable y adecuada.

¿Cuáles son algunas maneras en las que podríamos atender nuestra fe? Aquí hay algunas ideas de nuestros miembros de ICSC:

- Unase, o dirija, un grupo de Biblia de la parroquia.
- Inicie un club de lectura de libros religiosos sobre los santos, la liturgia y las prácticas católicas.
- Suscríbase o descargue en línea la aplicación de un devocionario diario con reflexión y comentario.
- Participe en un curso diocesano de formación de la fe.
- Localice un seminario cercano de cursos disponibles para laicos.
- Lea los boletines religiosos y los diarios o revistas diocesanas.
- Busque recursos educativos católicos en línea o en DVD.
- Investigue y lea en línea los documentos y resúmenes del Concilio Vaticano II.
- Hable con su párroco, director de vida parroquial, o párroco asociado.
- Ore todos los días, frecuentemente.

En cuanto a la oración, sería una buena idea reservar rutinariamente un tiempo de completo silencio para escuchar la suave, pequeña voz de Dios, al igual que Elías cuando esperaba en la cueva. Él también estaba esperando humildemente y con paciencia mejorarse a sí mismo y a la sociedad. El Señor llamó a Elías con un susurro, enviándole en una misión a Damasco. (1 Reyes 19:12-16).

Nosotros también estamos llamados a cumplir un papel que sólo nosotros podemos desempeñar, usando el don de la fe que nos ha sido confiado. ¿Qué está Dios apremiándole en su corazón que haga con su fe? ¿Cómo responderá usted?



56ª CONFERENCIA ANUAL

Octubre 28-31, 2018 | Nashville, Tennessee

Ser Discípulos Misioneros: Corresponsables del Evangelio

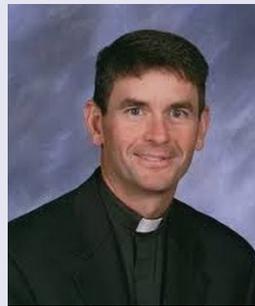
Respondiendo al llamado urgente de nuestro Santo Padre, el Papa Francisco, y de los obispos de Estados Unidos, la 56ª conferencia anual del International Catholic Stewardship Council (ICSC) está dedicada a los temas de corresponsabilidad, evangelización y discipulado misionero.

La conferencia 2018 de ICSC, una reunión de líderes de la corresponsabilidad católica de todo el mundo, y con más de 100 líderes católicos ofreciendo presentaciones, ha agregado varias sesiones de formación de evangelización para que los líderes pastorales estén aún mejor equipados para proclamar las Buenas Noticias.

Algunas sesiones de la conferencia están diseñadas específicamente para prepararnos para el Discipulado Misionero:

- Evangelizando a los Jóvenes y Adultos Jóvenes.
- Utilizar las Redes Sociales para Evangelizar.
- Maximizar las Comunicaciones Parroquiales para el Discipulado Misionero.
- Familias Misioneras: Cómo Evangelizan.
- Hacer Efectivas la Evangelización y la Corresponsabilidad en su Parroquia.
- La Corresponsabilidad a Través de la Lente de la Evangelización y Discipulado.
- Cómo la Práctica de la Corresponsabilidad Conduce hacia la Evangelización.

Cuatro reconocidos evangelizadores católicos que usted no querrá perderse:



El Rev. John Riccardo es párroco de Our Lady of Good Counsel Catholic Church en Plymouth, Michigan y presentador del Ave Maria Radio Program "Christ is the Answer."



Julianne Stanz es Directora de Nueva Evangelización en la Diócesis de Green Bay y consultora del Comité sobre Catequesis y Evangelización del USCCB.



Tony Brandt y Chris Stewart son cofundadores de Casting Nets Ministries, un apostolado laico sin fines de lucro dedicado al desafío de la Nueva Evangelización.



REGÍSTRESE HOY llamando al 800-352-3452, o visite nuestro sitio web en: catholicstewardship.com/events/icsc-annual-conference/

Por supuesto que todos estamos llamados a crecer como evangelizadores. Procuramos al mismo tiempo una mejor formación, una profundización de nuestro amor y un testimonio más claro del Evangelio. En ese sentido, todos tenemos que dejar que los demás nos evangelicen constantemente.

– Papa Francisco (*Evangelii Gaudium (La Alegría del Evangelio)*, 121)

La Corresponsabilidad en el Evangelio de San Lucas

Por el Rev. Joseph D. Creedon, (parte 4 de una serie).

En la reflexión del mes pasado, examinamos la noción bíblica de corresponsabilidad en Levítico y en los primeros escritos del Nuevo Testamento. El concepto de corresponsabilidad continuó evolucionando en el Nuevo Testamento, como es evidente en las parábolas del Evangelio referentes a los buenos y a los malos administradores. (La Nueva Biblia de América usa la palabra “manager” mientras que La Nueva Biblia de Jerusalén usa la palabra “steward.” Por esa razón haré referencia a citas de La Nueva Biblia de Jerusalén). En Lucas 16:1-8, tenemos la historia familiar del “administrador astuto.” Unas cuantas líneas de este Evangelio refrescarán su memoria. Jesús usaba parábolas para enseñar a sus discípulos. Él dijo, “Era un hombre rico que tenía un administrador a quien acusaron ante él de malbaratar su hacienda; le llamó y le dijo, ¿qué oigo de ti? Dame cuenta de tu administración, porque ya no podrás seguir administrando.” A partir de ahí la parábola narra cómo

el administrador decide “emplumar su nido” usando en su provecho los bienes del amo, de modo que la gente cuidara de él cuando fuera despedido. Él es llamado hábil y astuto, sin embargo, nunca debemos olvidar que sus problemas comenzaron porque fracasó en recordar que le fue confiada la propiedad del amo. Tanto antes como después de que fue descubierto, su pecado fue el mismo – él se engañó a sí mismo pensando y actuando como si la propiedad del amo fuera de él. Él olvidó que estaba para administrar lo que su amo le había confiado.

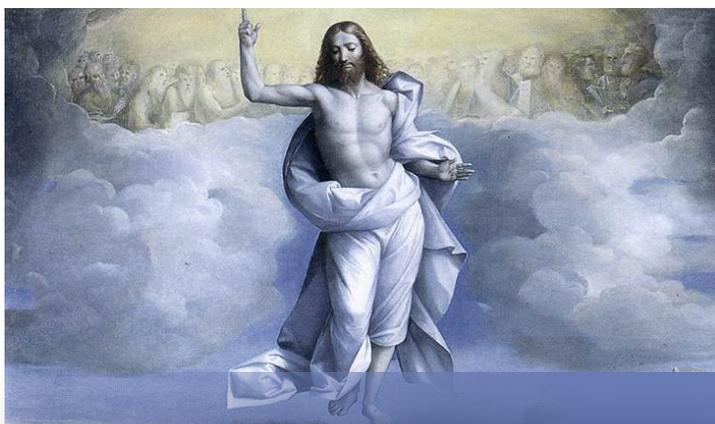
Anteriormente tenemos otro ejemplo de corresponsabilidad y responsabilidad. En Lucas 12:35-48, Jesús utiliza la imagen de los sirvientes esperando que su amo regrese de una boda y la necesidad de estar siempre preparados para ese regreso. Al continuar esta parábola, Pedro pide una aclaración y Jesús continúa su enseñanza sobre corresponsabilidad con esta pregunta, “¿Quién es, pues, el administrador fiel y prudente a quien el Señor pondrá al frente de su



El concepto de corresponsabilidad continuó evolucionando en el Nuevo Testamento, como es evidente en las parábolas del Evangelio referentes a los buenos y a los malos administradores.

servidumbre para darles a su tiempo su ración conveniente?” (Lucas 12:42)

Esta lección sobre ser responsables de nuestra corresponsabilidad de todos los dones de Dios, termina con una línea muy sobria. Jesús dijo: “...a quien se le dio mucho, se le reclamará mucho; y a quien se confió mucho, se le pedirá más.” (Lucas 12:48).



ÚNASE A NOSOTROS...

Octubre 28-31, 2018

Gaylord Opryland Hotel | Nashville, Tennessee

Discípulos Misioneros: *Corresponsables del Evangelio*



Descuento Especial para Miembros

\$529 por persona

Hasta julio 31, 2018

Para registrarse llame al 800-352-3452 o visite el sitio catholicstewardship.com



UN MOMENTO DE CORRESPONSABILIDAD

Décimo Octavo Domingo del Tiempo Ordinario Fin de Semana del 4-5 de Agosto de 2018

En el Evangelio de hoy, escuchamos a Jesús proclamar que él es “el pan de vida.” Entonces, él hace una invitación para seguirle. Para nosotros, la invitación es para vivir la vida Eucarística en Cristo. ¿Qué significa para nuestra familia parroquial vivir juntos en la Eucaristía? ¿Qué significa para nosotros compartir la Eucaristía juntos, participar en el “pan de vida” juntos? ¿Significa amarnos unos a los otros, apoyar a nuestra comunidad de fe, trabajar juntos? ¿Llevamos las cargas unos de los otros? ¿Celebramos nuestras alegrías? ¿Cuáles son las implicaciones prácticas de ser buenos corresponsables de nuestra vida Eucarística juntos?

Décimo Noveno Domingo del Tiempo Ordinario Fin de Semana del 11-12 de Agosto de 2018

La Carta a los Efesios nos impulsa a estar atentos acerca de que parte de nuestra vida juntos en la Eucaristía, significa ser amables los unos con los otros, compasivos, y perdonar como Cristo nos ha perdonado. ¿Qué podemos hacer esta semana para mostrar nuestra amabilidad, compasión y actitud de perdón hacia otros en nuestra familia de fe? ¿Cómo podemos ser aún mejores corresponsables de nuestra comunidad de fe de la misma manera en la que San Pablo se refiere como “Imitadores de Dios.”?

Vigésimo Domingo del Tiempo Ordinario Fin de Semana del 18-19 de Agosto de 2018

Jesús proclama que él es “el pan de vida.” Y nosotros entendemos que la Eucaristía es el centro de nuestra vida de fe: en nuestras familias, nuestra parroquia, nuestra iglesia local y en todo el mundo. Nosotros somos los corresponsables de la vida de Cristo en la Eucaristía. Nosotros somos llamados a poner la Eucaristía en acción. Pero, ¿cómo hacemos esto? San Pablo nos manda ser siempre agradecidos, practicar el culto, tratar de entender la voluntad del Señor y observar cuidadosamente cómo vivimos. ¿Cuáles son algunas de las maneras en las que podemos poner la Eucaristía en acción esta semana?

Vigésimo Primer Domingo del Tiempo Ordinario Fin de Semana del 25-26 de Agosto de 2018

En el Evangelio de hoy, escuchamos que muchos de los seguidores de Jesús lo abandonaron porque su mensaje fue para ellos muy difícil de aceptar. En esencia, ellos no creyeron en él. Él, entonces, preguntó a los Doce si ellos deseaban también abandonarlo. Pedro respondió, haciendo una profunda profesión de fe en Jesús como Señor y Salvador. Los Doce hicieron una elección y la mantuvieron, permaneciendo fieles a su compromiso con Jesús. Esta podría ser una buena pregunta para nuestra reflexión: ¿estamos satisfechos con la corresponsabilidad que ejercitamos por nuestro compromiso bautismal? ¿Estamos solamente “dejándonos llevar”? ¿Estamos poniendo a Cristo frente nosotros cuando tomamos decisiones acerca de nuestras actividades diarias, nuestras relaciones, nuestra parroquia, los asuntos en nuestro lugar de trabajo, temas como la paz y la justicia? ¿Cuál es la calidad de nuestra corresponsabilidad?